

¡Enhorabuena!
Acaba usted de adquirir un cenicero Denmark.
Permítanos contextualizarlo:

Cenicero DENMARK

Copia del cenicero COPENHAGEN de André Ricard editado por Mobles 114.

Una aproximación semántica a la impresión 3D por Bendita Gloria para AOO.

I. UN NUEVO ELECTRODOMÉSTICO

Oímos acerca de una revolución industrial que ocurrirá a las antípodas de la del s.XIX; esto es, no en grandes fábricas, sino en un entorno *desktop*. Hablamos de la impresión 3D y su capacidad de erguir objetos. De nuevo, una herramienta de reproducción industrial que irrumpe en la esfera de lo privado prometiendo una experiencia más ancha del *hágalo usted mismo*.

Las impresoras, por su parte, se presentan al mundo de forma absolutamente honesta: con los mecanismos a la vista y a menudo –en un acto de absoluta transparencia– imprimiendo piezas de futuras impresoras. La máquina que se replica a sí misma nos da a entender que podemos hacer lo propio con los demás objetos de nuestro entorno. Quizás este es el motivo por el que las voces pro *diseño abierto* han visto en esta tecnología un fuerte aliado en la lucha por la democratización de nuestro entorno artificial, desmitificando no solamente el papel del autor sino también cuestionando la necesidad de todas las partes que entendíamos como imprescindibles en la génesis de un Producto (en mayúscula).

Podemos elevar todas las expectativas puestas sobre esta tecnología un escalón más. La resolución de esta impresora –presuponemos– es hiperreal, al menos juzgando por la materialidad de sus impresiones. Digamos que superada la “calidad fotográfica” empezamos a imprimir en “calidad objetual”. Quedará pendiente evaluar la iconicidad de los nuevos objetos.

Toque de atención #1:
EL MITO DE DORAEMON

Nobita (ser del presente) es un inútil. Doraemon (ser del futuro), a través de los objetos que extrae de su bolsillo mágico, dibuja ante Nobita un espejismo de dignidad que nunca es consumado, perpetuándose así una atroz

dependencia hacia el gato cósmico. Los constantes fracasos de Nobita nos demuestran que su estupidez es más *apta* (en términos darwinianos) que la tecnología de Doraemon.

Los mitos –también en la mitología de masas– interpretan con frecuencia grandes acontecimientos de la humanidad. Es innegable que la impresión 3D está envuelta aún de un aura de invento proveniente del futuro.

Toque de atención #2:
LO DIJO BAUDELAIRE (1887)

“Hay en todo hombre, a todas horas, dos postulaciones simultáneas, una hacia Dios, otra hacia Satán”.

La tensión entre ambas define un escenario emocionante, confuso y genuinamente humano. Precipitarnos a juzgar una tecnología –el uso que se le da– es delicado, pues es fácil que se inscriba precisamente en este territorio de dualidad del hombre.

II. SU NUEVO CENICERO DENMARK

El cenicero Denmark es una copia. Una reproducción literal del cenicero Copenhagen generada a partir de dos artilugios del universo *desktop* 3D: escáner e impresora. El cenicero original (André Ricard, 1965) es pura función y un icono del diseño industrial de Barcelona. Su nuevo cenicero de imitación en cambio, no es más que un símbolo. Como habrá podido observar, copia y original conviven en la misma tienda, en el mismo estante y bajo el mismo precio. De hecho, los ingresos del cenicero Denmark siguen el mismo recorrido que los de Copenhagen, pues se trata de una venta ficticia que incluye el segundo –de forma gratuita– con la compra del primero. El método de producción empleado sin embargo, sí es radicalmente distinto entre ambos. Así, Denmark deviene un retrato de una tecnología que se delata a sí misma. Le invitamos pues a entender su nuevo cenicero, como una *foto finish* con la que podrá sacar sus propias conclusiones. A nosotros nos gusta definir este primer asalto como un “intento de copia”.

Aprovechamos para agradecerle su compra y para mandarle un cordial saludo. Atentamente,

Bendita Gloria y AOO